



**USAID** | **PERU**  
FROM THE AMERICAN PEOPLE



# EXPERIENCIAS EN CAFE, TRUCHA Y ARTESANÍAS



**USAID** | **PERU**  
FROM THE AMERICAN PEOPLE

## **ROSTROS DE MUJERES PERUANAS: EXPERIENCIAS EN CAFÉ, TRUCHA Y ARTESANÍAS**

Proyecto Mayor Acceso a la Expansión del Comercio  
Development & Training Services, Inc. (dTS)  
1100 N. Glebe Drive, Suite 1070  
Arlington, VA 22201

Contrato # GEW-I-00-02-0001 8-00, Orden de Trabajo No. 02  
Oficina de la Mujer en el Desarrollo  
Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID)

Mayo del 2009

Esta publicación fue elaborada para su revisión por parte de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Nora Cárdenas y Cristina Manfre se encargaron de preparar el informe por parte de Development & Training Services, Inc (dTS).

### **EXENCIÓN DE RESPONSABILIDAD**

Las opiniones que los autores expresen en esta publicación no reflejan necesariamente los puntos de vista de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) o del Gobierno de los Estados Unidos.

## **AGRADECIMIENTOS**

Deseamos expresar nuestra gratitud a los integrantes de los diferentes equipos del Proyecto de Reducción y Alivio de la Pobreza (PRA), de manera especial a Fani Mosquera, jefa del Centro de Servicio Económico (CSE) de Huancavelica; a Ana María Andrade, jefa del CSE de Cusco-Puno; y a Mario Bringas, jefe del CSE de Junín, quienes nos acogieron con mucho cariño en cada una de estas zonas, nos acompañaron en las diferentes actividades programadas y nos ofrecieron importantes insumos para el desarrollo de la presente investigación.

Asimismo, deseamos expresar nuestro agradecimiento al equipo de Chemonics-Lima, en especial a José Iturrios, a Mauricio Moscoso, a Mercedes Barrera y a Araly Muñoz, por su apoyo en las diferentes fases de la investigación.

Finalmente, agradecemos a todas las mujeres y los hombres de las diferentes cadenas productivas por compartir con nosotras sus sueños, esperanzas, temores, y sobre todo sus conocimientos y saberes.

# ÍNDICE

INTRODUCCIÓN .....	5
METODOLOGÍA .....	6
ENTREVISTAS A FONDO .....	6
ENTREVISTAS GRUPALES.....	6
TEJIENDO REDES: LAS MUJERES DE QANPAQ ART .....	9
COCHACCASA, HUANCVELICA .....	9
CON AROMA A CAFÉ: LAS MUJERES EN LA COOPERATIVA DE SANCHIRIO	16
LA MERCED, JUNÍN.....	16
PESCANDO UN FUTURO: LAS MUJERES Y EL MERCADO DE TRUCHAS .....	23
PUNO, PUNO .....	23
HALLAZGOS PRINCIPALES.....	30
ACCESO A LOS BIENES .....	30
ESPACIOS: EL HOGAR, LA EMPRESA, LA COMUNIDAD.....	31
CAMBIOS EN LAS RELACIONES EN EL HOGAR .....	31
CONCLUSIONES .....	32
NOTAS AL FINAL .....	34
BIBLIOGRAFÍA .....	35
ANEXO A.....	38
ANEXO B.....	39

# INTRODUCCIÓN

En marzo del 2008, el proyecto GATE condujo dos talleres de género para los encargados de negocios del Proyecto de Reducción y Alivio de la Pobreza (PRA). La actividad formó parte de los esfuerzos para continuar la labor que venía realizando GATE con el equipo de desarrollo económico y medio ambiente de USAID/Perú para consolidar las capacidades del personal, los contratistas y los socios de la misión de USAID para reconocer la importancia del trabajo de género en las diferentes etapas de ejecución del proyecto, desde su fase de diseño, de modo que sus intervenciones sean sensibles al género, se aborden con eficacia las dificultades existentes y se amplíen las oportunidades para los hombres y las mujeres pobres.

Además, este espacio permitió a los encargados de negocio de los centros de servicio económicos (CSE) aumentar sus conocimientos sobre la relación entre el género y el desarrollo económico, lo cual les permitió identificar las lecciones aprendidas en el proyecto PRA.

Durante este taller, los participantes de cada CSE identificaron una experiencia que demostrara el éxito en el trabajo con las mujeres. De acuerdo con los casos que se identificaron en este proceso y de la consulta con el personal de Chemonics en Lima, se eligieron tres experiencias para conducir una investigación posterior. Cada experiencia busca responder a la diversidad no sólo geográfica, sino también cultural de Perú, y examina a las mujeres y a los hombres participantes a través de sus diversas capacidades. En los tres casos, las actividades que ejecutaron Chemonics y sus contrapartes han demostrado su sostenibilidad a lo largo de varios años.

Este documento recopila las experiencias tanto de los hombres como de las mujeres en la producción de artesanías, truchas y café. Cada experiencia resume los datos recabados a través de entrevistas con las mujeres, los hombres, los ejecutores y los empresarios y empresarias participantes en estas tres cadenas. El informe busca rescatar las ventajas y las desventajas que enfrentan las mujeres en su exitosa inserción en las cadenas productivas.

El informe busca ofrecer a USAID/Perú y a sus contrapartes ejecutoras, la heterogeneidad de la participación de las mujeres en la economía peruana. El propósito del estudio es identificar los factores que podrían respaldar o, por el contrario, inhibir la participación de las mujeres en la economía. No obstante, los resultados de las entrevistas mostraron una diversidad de experiencias entre las mujeres que hacen que sea difícil identificar conclusiones concretas sobre los factores que apoyan la inclusión económica de las mujeres. En vez de ello, los resultados de las entrevistas revelaron la forma en que las mujeres de diferentes orígenes, con distintos niveles educativos y experiencia laboral, y en diferentes etapas de su vida pueden buscar oportunidades en las cadenas orientadas a la exportación. Por lo tanto, el valor de la investigación yace en la descripción de la heterogeneidad de las experiencias económicas de las mujeres y las diferentes formas en que se les puede atraer hacia las cadenas de valor orientadas a la exportación. Asimismo, se hicieron algunos intentos por categorizar las experiencias de las mujeres y examinar la calidad de cada experiencia. Además, el informe destaca las contribuciones de las mujeres con un trabajo asalariado dentro de

las empresas familiares y como empresarias. El documento busca identificar algunos factores determinantes que facilitaron la participación de las mujeres en la economía, centrándose en el acceso de éstas a diversos tipos (conocimiento, político y social) de activos tangibles (tierra, crédito, ingresos) e intangibles.

## METODOLOGÍA

El estudio utilizó un enfoque fundamentalmente cualitativo, el cual permitió rescatar la participación de las mujeres en cada una de las fases productivas, sus motivaciones y los factores que facilitaron o limitaron esta participación en la cadena. Para guiar y sistematizar el trabajo, el equipo de GATE contó con una guía de entrevistas (véase el Anexo A) y utilizó dos tipos de técnicas: 1) entrevistas a fondo; y 2) entrevistas grupales.

Las experiencias seleccionadas fueron las artesanías en Huancavelica, la crianza de truchas en Puno y la producción de café en La Merced, Junín.

### ENTREVISTAS A FONDO

Se condujeron entrevistas a fondo con los diferentes actores de la cadena productiva: mujeres y hombres trabajadores dependientes, mujeres y hombres miembros de una empresa familiar, empresarias y empresarios, e individuos del equipo técnico del PRA en cada una de las zonas en estudio. Las entrevistas a fondo se condujeron con el propósito de indagar más acerca de las áreas de interés particular para este estudio, tales como características individuales, del hogar y del emprendimiento, al igual que la participación y la organización social y política.

ZONA	CONDICIÓN LABORAL POR SEXO	NÚMERO
Huancavelica	Productores	2
	Productoras	6
Puno	Productores	4
	Productoras	5
	Trabajadores	2
	Trabajadoras	3
La Merced	Productores	3
	Productoras	5
<b>TOTAL</b>		<b>30</b>

### ENTREVISTAS GRUPALES

También se condujeron tres entrevistas grupales, una por cada zona, con mujeres que participaron de manera directa en la cadena productiva. Con estas entrevistas se buscó precisar la ruta que ha trazado cada una de las experiencias desde el inicio. Ello permitió indagar el origen de las cadenas productivas, las experiencias de las mujeres y los factores que facilitaron y dificultaron el proceso de consolidación de cada uno de estos casos. La lista de los participantes en cada una de las entrevistas grupales se encuentra en el Anexo B.

# GÉNERO Y TRABAJO EN LOS ANDES

La documentación y la bibliografía elaboradas durante décadas han buscado comprender los factores determinantes de las oportunidades económicas de las mujeres, al igual que identificar un medio para reducir las desigualdades de género y apoyar a las mujeres en la consecución de sus actividades económicas. Se han analizado, comparado y evaluado a las agricultoras, las empresarias, las amas de casa y otras semblanzas de mujeres a fin de definir los factores que crean los mejores resultados económicos para éstas. Pero todavía se entiende muy poco cuáles son los factores que determinan las oportunidades disponibles para las mujeres, o la forma en que las actividades para el crecimiento económico pueden apoyarlas. Las mujeres peruanas no se han escapado a este análisis y, durante varias décadas, han sido parte de diversos estudios. Las entrevistas conducidas para este estudio se basan en las investigaciones en torno a la participación de las mujeres andinas en las actividades económicas, al igual que en estudios más recientes sobre la importancia del acceso de las mujeres a los bienes y los activos.

Se ha demostrado que el fortalecimiento del acceso y el control de los activos por parte de las mujeres tienen un impacto positivo en diversos indicadores del bienestar, tales como la seguridad alimentaria de los hogares, la nutrición infantil y la educación de los niños<sup>1</sup>. En aquellos casos en que las mujeres tienen acceso y control de los recursos productivos, ello mejora su poder de negociación dentro del hogar<sup>2</sup>. Los diferentes niveles de activos de las mujeres en este informe sugieren que estos bienes también desempeñan un papel muy importante para determinar las oportunidades de éstas.

En gran medida, las investigaciones en torno a los bienes se han centrado en los **activos tangibles**, especialmente la tierra, el agua y los árboles, los edificios y los vehículos, los caminos y otra infraestructura, incluida la relativa a las comunicaciones, y el capital financiero, tales como los ahorros, el crédito, el ingreso, las herencias o las remesas. En Perú, las investigaciones han señalado que los derechos de las mujeres a la tierra entre los hogares minifundistas contribuyen a lograr ingresos domésticos considerablemente más altos que en aquellos hogares en los que la mujer tiene muy pocos derechos, o ninguno del todo, a la tierra.<sup>3</sup> En Perú, la ausencia de datos sobre la titulación de tierras, desagregada por sexo, hace que sea difícil establecer las inequidades de género en el acceso a la tierra. De acuerdo al Censo Nacional Agropecuario de 1994, el porcentaje de las pequeñas productoras con títulos de propiedad era de sólo un 4.7 por ciento, mientras que 14.7 por ciento de los pequeños productores contaba con títulos. Estudios más recientes sobre el género y los derechos a la tierra muestran que el 28.5 por ciento de los hogares minifundistas rurales en Perú se caracteriza por tener ciertos derechos de las mujeres a la tierra. A pesar del reconocimiento de la importancia que reviste la tenencia de tierra para los hogares rurales, y en especial para las mujeres, las brechas de género en cuanto a la propiedad de la tierra continúan representando un gran desafío.

También se incluyen los **activos intangibles**, tales como el capital humano, político y social. El capital político es la voz y la representación en las estructuras que rigen el hogar, la comunidad, la localidad y la nación. Por su parte, al capital social lo

representan las conexiones que tienen los individuos y las familias como miembros de diversas organizaciones. Se ha mostrado que este capital ofrece protección frente a los choques económicos extremos.<sup>4</sup> Se necesitan investigaciones adicionales para comprender los medios en lugares específicos y bajo diferentes sistemas de matrimonio, derechos de propiedad y producción que fortalecerían de forma más efectiva el control de los recursos productivos por parte de las mujeres y que crearían oportunidades económicas para ellas.

Al mismo tiempo, desde diversos espacios de reflexión, se ha llamado la atención sobre la subvaloración de la participación de las mujeres en la economía, al igual que las consecuencias que tiene esto tanto para el desarrollo de su comunidad como para su posición en la misma. Estos estudios<sup>5</sup> han visibilizado la participación económica de la mujer en las distintas etapas del ciclo agropecuario y su importancia en tareas tales como el almacenamiento, la selección de semillas y la transformación de alimentos. Estos mismos estudios mostraron que, debido a que algunos trabajos de las mujeres se realizaban en la casa, se les consideraba como domésticos, a pesar de que en realidad eran predominantemente productivos. Además, se observó que no tenía sentido separar las esferas de acción de las mujeres, porque en la organización campesina andina se mantenían unidas.

Desde una vertiente novedosa, Neira (1993) ha abordado el trabajo como pauta cultural de la sociedad andina. El autor analiza los valores que componen la ética de trabajo a partir de una entrevista a una mujer migrante y concluye que *“el trabajo en tanto actividad es un medio para conseguir algo, en principio dinero y, a través de éste, bienestar, y el trabajo asociado a un mandato que la obliga a una laboriosidad compulsiva.”*<sup>6</sup> Según Cárdenas (2005), el trabajo en el mundo andino es un espacio de agencia de las mujeres. Es a través del trabajo que se busca el progreso, el bienestar y hay una cultura de trabajo que se internaliza en ellas. Este es el primer paso de aprendizaje, puesto que se forma a las personas para ser laboriosas, responsables y productivas. Finalmente, las mujeres también juegan un papel importante en el control del ahorro, la acumulación y el mantenimiento.<sup>7</sup> Ellas son las encargadas del almacenamiento del patrimonio familiar y también controlan su uso. Según Cárdenas, *“la riqueza que fluye hacia el hogar —sea producida por el varón o la mujer— así como el control de cómo se gasta la misma; en otras palabras, el control de flujos es algo visto como un papel femenino. Esta norma del derecho consuetudinario local es aceptada por varones y mujeres.”*<sup>8</sup>

La laboriosidad de las mujeres se evidencia no solamente en estos estudios, sino también en los datos socio-demográficos. Según la información del Censo Nacional de Población y Vivienda 2007, las mujeres representan el 49.7 por ciento de la población a nivel nacional. Al mismo tiempo, las cifras de la Población Económicamente Activa (PEA) revelan que las mujeres están participando más en la economía. Por ejemplo, en 1993, del total de la población femenina mayor de 15 años, el 29 por ciento trabajaba o buscaba trabajo activamente. Para el 2007, esa cifra había incrementado sustancialmente, hasta alcanzar el 37.7 por ciento. En otras palabras, en Perú, casi el 40 por ciento de las mujeres mayores de 15 años forma parte de la PEA.

Esa presencia femenina en el mercado laboral también muestra un perfil de mayor nivel educativo: cuatro de cada diez mujeres que son parte de la PEA cuentan con un nivel de educación superior. Este cambio en el perfil de las mujeres observado a través de los datos del Censo, se complementa con transformaciones en el comportamiento reproductivo: tanto en el campo como en la ciudad la cantidad de hijos por mujer ha disminuido, aunque la brecha rural/urbana todavía se mantiene. En las zonas rurales, el promedio de hijos por mujer —que ha disminuido de 3.2 a 2.5 hijos— continúa siendo mayor que la que se observa en la ciudad, donde en el año 2007, el promedio era de 1.5 hijos.

La información del Censo destaca algunas situaciones constantes que reflejan la persistencia en las brechas entre los hombres y las mujeres, al igual que entre el campo y la ciudad. Si bien el analfabetismo ha disminuido porcentualmente, éste sigue siendo un fenómeno más que todo femenino: 10 de cada 100 mujeres mayores de 15 años es analfabeta, mientras que en el caso de los hombres son sólo 3 de cada 100. Y este fenómeno, como era previsible, no sólo refleja la desigualdad de género y entre las zonas rurales y urbanas, sino también las diferencias étnicas.

El porcentaje de mujeres mayores de 15 años que no tienen estudios o sólo tienen un nivel educativo inicial es del 12.4 por ciento. El 30.9 por ciento tiene estudios primarios, mientras que el 37.1 por ciento cuenta con estudios secundarios. Además, el 10.2 por ciento tiene estudios superiores no universitarios y sólo el 9.4 por ciento tiene estudios universitarios. En el caso de los hombres, el 3.6 por ciento de los mayores de 15 años no tiene estudios o sólo un nivel inicial, mientras que el 28.6 por ciento tiene estudios primarios, el 46.2 por ciento tiene estudios secundarios, el 9.7 por ciento ha cursado estudios superiores no universitarios y el 11.9 por ciento cuenta con estudios universitarios. El analfabetismo afecta al 17.5 por ciento de las mujeres mayores de 15 años (en Huancavelica la cifra llega al 47.2 por ciento), mientras que, a nivel nacional, los hombres presentan un índice del 6.1 por ciento.

La heterogeneidad de las experiencias de las mujeres peruanas refleja diferencias socioeconómicas en el acceso a los bienes, al igual que diferencias regionales y étnicas. Pero algo común en las mujeres entrevistadas para el desarrollo de este estudio es su sólida ética laboral y su participación activa en las actividades que generan ingresos. Las historias de las próximas páginas describen algunas de las características más sobresalientes de las experiencias de las mujeres que trabajan en Cochaccasa, La Merced y Puno.

## **TEJIENDO REDES: LAS MUJERES DE QANPAQ ART**

### **COCHACCASA, HUANCVELICA**

Cochaccasa es la capital del distrito de la provincia de Angaraes, de la región de Huancavelica, y se ubica cerca de la mina Julcani, perteneciente al grupo Minas Buenaventura, a dos horas de la ciudad de Huancavelica. El origen de la comunidad

esta asociado con la minería y, por lo tanto, esta actividad es importante como opción de vida y medio de sustento, no sólo para las familias que tienen un vínculo laboral directo con la mina, sino también para las demás familias, las cuales pueden vincularse temporalmente al sector. Por ello, Cochaccasa no es una comunidad típica alto-andina cuya principal fuente de ingresos es la agricultura y la ganadería, sino que se trata de trabajadores dependientes principalmente de la actividad minera. La agricultura y la ganadería son más bien actividades complementarias.

Los orígenes de *Qanpaq Art* se remontan a “Rosa de América,” una organización de mujeres que se creó en el 2002 con el apoyo de la compañía Minas Buenaventura. Esta primera organización se creó gracias al impulso de Mercedes Benavides, gerente de Wayra\*, una empresa de exportación. El trabajo de la Sra. Benavides† busca oportunidades económicas para las mujeres, esposas de los trabajadores de la mina, y la organización aprovecha una ventaja comparativa de las mujeres: su conocimiento acerca de la producción de artesanías y tejidos y una cultura local que reconoce la importancia del trabajo. Con todo ello, han logrado insertarse en un nicho de mercado en el exterior para sus productos artesanales hechos a mano. Este trabajo se realiza en estrecha relación con la Unidad de Relaciones Comunitarias de Julcani, perteneciente a la compañía de Minas Buenaventura, y con Mercedes Benavides.

La alianza estratégica entre Mercedes Benavides y el PRA-Huancavelica, que ofrece capacitación, asistencia técnica y búsqueda de nuevos mercados para sus productos, ha permitido que la organización se vaya consolidando y ampliando. Las mujeres de las comunidades cercanas a Cochaccasa, como Mimosa, Pantachi Sur, Pantachi Norte, Lircay, Pariasi, Tablapampa, Anchonga, Pari, Tucsu, Rumichaca y Pariacclla, entre otras, se integran a las actividades, al igual que algunos hombres, como los pomponeros de Pantachi Sur y los especialistas en telares. Esta ampliación se debe principalmente a la relación de la organización de mujeres con la empresa Wayra, la cual les hizo un pedido importante para la elaboración de adornos navideños para una campaña del 2002. Desde entonces y durante los últimos siete años, más de 1,000 artesanas huancavelicanas han elaborado más de 101,000 adornos de navidad para venderlos en el extranjero.

En el 2007, Rosa de América pasó a ser *Qanpaq Art*, una organización que ahora cuenta con personería jurídica y una marca para los productos que se elaboran en los talleres de Cochaccasa. Actualmente, la empresa ha empezado a depender menos de la mina para acceder a los insumos y ha logrado identificar a las comunidades y a las mujeres de acuerdo a su especialización. Asimismo, ahora *Qanpaq Art* ha adquirido un mayor entendimiento sobre los mercados y una de sus proyecciones más importantes es la posibilidad de abarcar también mercados internos. Para ello, la empresa tiene previsto abrir una tienda en la ciudad de Huancavelica.

---

\* Wayra es una empresa de exportación que establece nexos entre las mujeres artesanas de Huancavelica y el mercado exterior.

† Mercedes Benavides, gerente de Wayra e hija de don Alberto Benavides de la Quintana, dueño de la compañía Minas Buenaventura, impulsó la creación de Rosa de América en Cochaccasa.

### **HISTORIA DE VIDA: ESTHER**

Esther nació en Lircay, tiene 52 años y cinco hijos. Los mayores ya trabajan y los dos últimos estudian en la ciudad de Huancavelica. Ella ha combinado el trabajo de la casa con su labor como docente. Esther se casó muy joven y su esposo trabaja en la mina:

*“Yo me casé jovencita, de allí tengo cinco hijos, ahora casi todos son profesionales, sólo me faltan los dos últimos... mi esposo trabaja en la mina, por eso vivimos aquí en Cochaccasa...”*

Esther ha participado en Rosa de América –la primera organización de mujeres– desde su creación, a solicitud de Mercedes Benavides, quien la anima no sólo a participar, sino que también le encarga la tarea de dirigir a este grupo de mujeres. Su labor como docente y su gran liderazgo dentro de la comunidad y las mujeres le ayudaron en esta tarea:

*“Al principio cuando la Srta. Mercedes Benavides me invitó a participar en Rosa de América, le dije pero sí, aunque yo no sé ni tejer... pero ella me animó...”*

Poco a poco, fue desapareciendo su resistencia inicial a la organización. El entusiasmo de las mujeres, así como la fuerza que le infundió Mercedes fueron importantes. De hecho, al poco tiempo de iniciada la organización, tuvieron un primer pedido de Wayra para producir adornos para la campaña navideña, y el compromiso de PRA-Huancavelica para brindarles asistencia técnica. A lo largo de este tiempo, este programa ha desempeñado un papel importante en el funcionamiento de esta organización, no sólo porque ha ofrecido apoyo técnico, sino también emocional:

*“Para nosotros la Sra. Fani –coordinadora de PRA Huancavelica- es como nuestra madre. A ella acudimos cuando tenemos problemas, nos aconseja y nos apoya en todo”*

En este recorrido, Esther ha llegado a conocer muy bien a las mujeres que participan en la organización, al igual que sus especialidades. De hecho, al inicio de la experiencia, ella viajó a todas las comunidades aledañas a Cochaccasa para hablar con las diferentes organizaciones para formar grupos de acuerdo a las especialidades productivas de las mujeres. De esta manera, en la actualidad, Qanpaq Art tiene identificadas a las mujeres con las que trabaja y conoce sus problemas y sus fortalezas. Como ella misma sostiene:

*“Todas nos conocemos muy bien, ya sabemos cuando tenemos problemas. Al principio era más... a veces los esposos hasta les pegaban... allí teníamos que hablar. Algunas veces iba sola, otras me acompañaban otras señoras... ahora las cosas han cambiado, hay más comprensión... en mi caso, mi esposo ya respeta mis decisiones, mis gustos, ya comprende cuando tengo que viajar también y ahora es así con todas...”*

Esther ha dejado la administración de Qanpaq Art, por disposición de la gerencia de proyección social de la mina Julcani, la cual ha traído a una nueva administradora para la organización. Ahora, ella está en proceso de formar su empresa y se prepara para ello:

*“Al principio me dolió, pero ahora ya no... ahora estoy construyendo mi casita en Huancayo. Me gustaría tener mi tallercito, dedicarme más a eso. Ya aprendí varias cosas aquí, ya di mucho a la organización, ahora quiero hacer cosas para mí, ya me he comprado mis máquinas, tengo remachadora, cortadora y máquinas de coser. Poco a pocos estoy avanzando...”*

## **LAS MUJERES DE QANPAQ ART**

La minería es una opción de trabajo primordialmente para los hombres y, por lo tanto, las mujeres se dedican principalmente a las actividades reproductivas. La cultura minera genera relaciones tradicionales de pareja, donde el varón asume el papel de cabeza y proveedor económico de la familia y la mujer es la responsable de las labores

reproductivas, mantiene la casa, cocina y cuida a los hijos. Adicionalmente, las mujeres combinan este trabajo con labores de artesanía y, en menor medida, con la agricultura y la ganadería. Muchas de ellas cuentan con una experiencia importante en las áreas de tejido y comercialización.

Las mujeres de Cochaccasa presentan los niveles más bajos de bienes entre todas las personas entrevistadas para la elaboración de este informe. Comparativamente, estas mujeres tienen menos acceso a los factores de producción necesarios para sus negocios y tienen menos bienes intangibles a su disposición. A pesar de que son mujeres empresarias, Qanpaq Art continúa siendo el actor principal en la relación con los proveedores de insumos y los compradores y, actualmente, las mujeres se desempeñan más como productoras.

En términos del acceso a los factores de producción, las mujeres de Huancavelica acceden a los insumos de forma indirecta: la administradora compra los insumos procedentes de Lima y luego los distribuye entre cada una de las socias en Cochaccasa. La administradora también ha sido la responsable del posicionamiento de los productos de Qanpaq Art en el mercado internacional, específicamente para la producción de adornos navideños y actualmente ella se encuentra en la búsqueda de nuevos mercados y productos. Sin embargo, el interés de las productoras de Qanpaq Art ha logrado por sí mismo la proyección hacia nuevos mercados, tal como la venta de sus productos en el mercado regional. Para ello ha sido importante el trabajo de capacitación y de asistencia técnica del PRA en Huancavelica.

A diferencia de muchas de las otras mujeres entrevistadas, las de Huancavelica tienen un menor grado de escolaridad. De las mujeres entrevistadas, dos no terminaron la primaria, tres cursaron la primaria y dos la secundaria completa. Esta situación dificulta su participación directa en las ferias y en otros espacios de encuentro con los compradores, o bien, dentro del sistema financiero. La escolaridad en el caso del mundo andino peruano también está asociada con la falta de dominio del castellano, lo cual deja fuera a los hombres y las mujeres del espacio público. De acuerdo a diversos estudios,<sup>9</sup> en el mundo andino no existe ningún tabú de por medio que restrinja la participación de las mujeres, salvo el dominio del idioma español. En los Andes hay una aceptación tácita del castellano como lengua pública y del quechua como lengua privada, y al no dominarse el primero se limita considerablemente la participación de las mujeres en el espacio público.

En el caso de Huancavelica, se trata de mujeres de diferentes edades que oscilan entre los 22 y los 56 años, las cuales participan activamente en la empresa de exportación de productos textiles Qanpaq Art, rescatan un conocimiento ancestral y lo ponen al servicio de la empresa. Además, como parte del trabajo, se ha logrado formar grupos de mujeres y hombres de acuerdo a sus especialidades, lo cual facilita la labor y favorece el reconocimiento del trabajo realizado.

*“Ahora ya sabemos en qué somos buenas, tenemos grupos que saben de un producto y otros de otro. Ahora mismo estamos capacitando a mujeres en telares. No queremos depender tanto de los varones, porque ellos nos*

*abandonan si encuentran trabajo, por eso las mujeres están aprendiendo”* (Empresaria de Qanpaq Art).

*“Nosotras empezamos a trabajar en la artesanía luego de formar Rosa de América... Allí tuvimos el primer pedido de adornos de navidad, allí formamos a las mujeres por especialidades, las que hacían los chullos, las chalinas, los pompones, y un grupo de mujeres que se encargaba de hacer los acabados de acuerdo a los pedidos que nos hacían”* (Productora de Huancavelica).

**De la casa al taller.** Las mujeres que actualmente viven en Cochaccasa, tienen diversas experiencias migratorias. Muchas de ellas proceden de comunidades cercanas al centro del poblado, mientras que otras vienen de lugares más alejados. Sin embargo, ellas comparten una característica en común: ninguna tiene un pasado minero, sino más bien agropecuario. En este contexto, las mujeres pasan de ser productoras, de tener una importante participación en el trabajo agrícola, pecuario y artesanal a la esfera doméstica, ya que las zonas mineras ofrecen pocas actividades para ellas. Esto no sólo supone un cambio de actividad sino también de espacio: de la chacra a la casa.

En este espacio, muchas de ellas tejen de manera individual y venden sus productos a los mismos trabajadores de la mina:

*“Antes de entrar a Rosa de América ya hacía mis tejidos y vendía en la mina y también a algunos profesores...”* (Productora 5, de Huancavelica).

Es esta experiencia previa en la producción de artesanía lo que las mujeres aportan a la organización, la misma que les ofrece la oportunidad no sólo de generar ingresos económicos más estables para sus familias, sino la posibilidad de reconstruir redes y combinar sus labores domésticas con el trabajo productivo. De hecho, para las mujeres, este trabajo no sólo supone salir del encasillamiento doméstico, sino también generar sus propios ingresos y buscar apoyo en la acción colectiva para enfrentar diversos problemas. Entre éstos, se encuentra la violencia familiar:

*“Cuando empezamos había maltratos a las mujeres, pero poco a poco nos organizamos, incluso íbamos a las casas donde sabíamos que había violencia para intervenir y hablar con la pareja.”* (Productora 2 de Huancavelica).

En general, ahora las mujeres se sienten reconocidas y valoradas, y saben que su trabajo tiene un precio. Sus ingresos les permiten participar más activamente en las decisiones familiares:

*“Antes mi esposo tomaba todas las decisiones de la casa, hasta la educación de mis hijos, pero ya con mi platita, yo también empecé a dar mis opiniones. Ahora hemos comprado nuestra cocina nueva, mi horno, y él ya ve que yo también apporto para la casa.”* (Productora 3 de Huancavelica).

**De la chacra al taller.** Cuando Rosa de América recibió el primer pedido de Wayra, se decidió ampliar la participación de las mujeres a las comunidades más cercanas a Cochaccasa. De esta manera, se formó un grupo de mujeres artesanas en cada una de

las comunidades visitadas, quienes se organizan y producen los adornos de acuerdo a algunos criterios y plazos establecidos. Son mujeres cuya principal actividad económica era la actividad pecuaria, combinada con la agricultura y la producción de artesanías destinada principalmente al mercado interno.

*“Llegó la compañera Esther Castañeda y nos dijo: ‘Queremos trabajar con ustedes, nos han pedido hacer nuestros adornos...para el extranjero. ¿Quieren trabajar?’ Le dije que sí y yo organicé a las mujeres de mi comunidad. Desde esa fecha trabajamos varias mujeres (unas 15) en mi comunidad. Nos reunimos todos los días en el local del club de madres...”* (Productora 6 de Huancavelica).

En general, las mujeres que participan en Qanpaq Art tienen algún nivel de educación primaria. A diferencia de las que viven en la capital de Cochaccasa, las mujeres que viven en las comunidades cercanas tienen menores niveles educativos. De todas maneras, las productoras de Qanpaq Art muestran un manejo extraordinario de la producción artesanal, tal como el uso de plantas locales para los tintes, lo cual le da un valor agregado a sus productos. En la actualidad, las mujeres acceden a capacitaciones y asistencia técnica, todo lo cual les ha permitido mejorar sus acabados y lograr mejores precios para sus productos.

Debido al poco dominio del español, la participación de las mujeres en los espacios públicos es restringida. Sin embargo, la organización de mujeres es un espacio de reivindicación muy importante para ellas. El hecho de “estar juntas” sirve para capacitarlas y, al mismo tiempo, se transforma en un espacio de acción colectiva donde se pueden lograr beneficios materiales y desarrollar proyectos políticos. Este es un espacio de reconocimiento personal en el que se comparten vivencias y se encuentra una red de apoyo que les permite enfrentar y resolver diversas situaciones que enfrentan en sus vidas. Asimismo, este espacio permite la interacción de las mujeres con sus pares. A pesar de que podrían hacer el trabajo en sus casas, ellas prefieren reunirse en el local. En el transcurso del tiempo, este espacio también les permite desarrollar sus habilidades como líderes y superar barreras de inseguridad asociadas con su poca participación en la esfera pública:

*“Antes yo tenía vergüenza y miedo de hablar, ahora no.”*(Productora 1 de Huancavelica).

En consecuencia, la participación en el espacio público favorece los niveles de su oficio y con ello la valoración que tienen las mujeres de sí mismas.<sup>10</sup> Estas habilidades y capacidades son las que les permite construir una imagen positiva de sí mismas.

## **DINÁMICAS FAMILIARES EN COCHACCASA**

En Cochaccasa, la definición de pareja es esencial para las mujeres. Esta idea se refuerza con su dependencia en la imagen de un hombre proveedor. El contexto minero refuerza esta noción, al asignar al hombre la responsabilidad del sustento económico. En cambio, la mujer se relaciona más bien con lo doméstico, la casa y los hijos. Estas responsabilidades reproductivas exigen a las mujeres una dedicación casi exclusiva a las tareas del hogar y restringen en gran medida su participación en otras actividades, incluidas las labores remuneradas.

*“Para nosotras es muy difícil hacer trabajo en la chacra o salir con los ganaditos, por que hay que tener el almuerzo listo para las 12, y luego tener la comida para las 4 o 5 de la tarde...”* (Productora 5 de Huancavelica).

En este contexto, las relaciones entre las mujeres y los hombres llegan a ser muy restringidas y a veces algún cambio puede tener consecuencias inesperadas. Por ejemplo, en un principio, los hombres del sindicato de trabajadores de la minera Julcani, esposos de las mujeres, solicitaron formalmente a la Unidad de Asuntos Comunitarios de la sección de Julcani, perteneciente a la minera, que desactivaran la organización de mujeres.

*“Cuando empezamos a reunirnos como Rosa de América, vinieron los del sindicato de trabajadores de la mina a conversar con la señorita Mercedes Benavides para pedirle cuentas de nuestra organización. Ellos decían que las mujeres estábamos descuidando nuestro trabajo en la casa y a los hijos y por eso decían que la mina no debía apoyarnos... pero allí la señorita les explicó y aún así ellos seguían hostigando a sus señoras. Ha sido bien duro y yo tenía que ir casa por casa. Una vez el marido de una socia casi me pega por intervenir en un problema familiar...”* (Productora 2 de Huancavelica).

*“Cuando empezamos, todas las mujeres teníamos que enfrentar a nuestros maridos. Ellos no querían que participáramos en la organización, nos miraban con recelo... En un comienzo, era casi normal que las mujeres vinieran golpeadas por sus esposos, esas cosas también las veíamos en el grupo”* (Productora 3 de Huancavelica).

Es importante destacar que en la historia personal de las mujeres, la violencia doméstica no es ajena. Si bien hablan en pasado, el tema todavía es algo de lo que hablan con frecuencia:

*“A veces cuando venía tomado me pegaba, ahora ya no. Cuando viene tomado no más, a veces viene a alocarse, pero ya no le hago caso”* (Productora de Cochaccasa).

La cultura minera enarbola la figura del hombre proveedor y de una familia más tradicional de pareja, donde la mujer se limita a cumplir un papel reproductivo y se le confina a la casa. Pero debido a las actividades productivas a las que se están dedicando las mujeres, están cambiando los papeles entre éstas y los hombres. Esta situación es nueva para las mujeres y, debido a la hostilidad de los hombres, muchas veces se experimenta con mucha angustia, al menos al principio. Los hombres, como los principales proveedores de la familia, se sienten amenazados por el nuevo poder económico de las mujeres. Sin embargo, en algunos casos, estas relaciones mejoren con el tiempo y existen ejemplos en los que ambos han encontrado una nueva manera de interactuar y las mujeres llegan a desempeñar un papel muy importante en las decisiones familiares.

*“Antes de entrar a la organización de mujeres, mi esposo me compraba la ropa. No se imagina señorita, yo quería comprarme mis pantalones de jeans, pero el*

*decía que eso no era para mí, sino para las chiquillas... Pero una vez que tuvimos el contrato con Wayra, yo tenía mi sueldito y con eso me compré mis pantalones. Al principio él se molestó, pero ahora ya se ha acostumbrado” (Productora 2 de Huancavelica).*

*“Yo como coordinadora tenía un sueldo de mil soles y con esa plata hemos comprado un carro. El primero sólo fue a nombre de mi esposo, pero después de tres años, le dije que compráramos otro carro, pero éste tenía que estar a nombre de los dos. También asumí la responsabilidad de que nuestros hijos estudiaran en colegios particulares de Huancavelica...” (Productora 1 de Huancavelica).*

## **CON AROMA A CAFÉ: LAS MUJERES EN LA COOPERATIVA DE SANCHIRIO**

### **LA MERCED, JUNÍN**

Sanchirio el Palomar es una comunidad de pequeños productores de café ubicada en el distrito de San Luis de Shuaro-Chanchamayo, a 28 kilómetros de la ciudad de La Merced, en la región de Junín. En promedio, las familias poseen tres hectáreas de plantaciones de café. Muchas de ellas complementan este cultivo con plantas de plátano pero, en general, la gran mayoría de la población depende económicamente del café.

A consecuencia de la violencia que vivió el país,<sup>\*</sup> muchos de los pequeños productores —principalmente las mujeres— tuvieron que migrar y dejar a sus familias, plantaciones y viviendas durante los años más álgidos de la violencia. De hecho, hasta las familias que se quedaron tuvieron que reducir la producción para el mercado debido a los bajos precios que se ofrecían y a las precarias condiciones de vida. Durante esos años, la gente sólo trabajaba para el autoconsumo. Actualmente, las familias han comenzado a reconstruir no sólo su entorno, su comunidad y sus fincas, sino también su mundo interno. En este proceso, los pobladores han formado la cooperativa Sanchirio el Palomar con la finalidad de acceder a nuevos mercados para su café.

La primera organización para la comercialización del café en Sanchirio el Palomar se creó el 25 de agosto del 2001, con un total de 40 socios. Esta empresa se formó como respuesta a una necesidad estratégica de posicionamiento en los mercados externos y en la red de cooperación técnica y financiera internacional.<sup>11</sup> Al cabo de un año, se formó una nueva empresa denominada ECOMUSA<sup>†</sup> Organic Coffee, por lo que en la memoria de las mujeres y los hombres de la cooperativa, este sería el inicio de la Cooperativa Sanchirio Organic Coffee, a pesar de que su reconocimiento jurídico no se logró hasta el 25 de agosto del 2004. Uno de los primeros mercados para la exportación directa del café con los que se relaciona la Cooperativa es la empresa solidaria SALDAC de Francia, la cual no sólo ofrece un mercado de este tipo, sino

---

<sup>\*</sup> Actualmente, la base militar aún permanece en la comunidad.

<sup>†</sup> Empresa Comunal de Servicios Agrícolas

también mejores precios y un porcentaje presupuestal de libre disponibilidad, el cual se ha invertido en la planta procesadora de la cooperativa.

Actualmente, la Cooperativa Sanchirio ha incrementado la cantidad de socios de 40 a 150, de los cuáles 20 son mujeres. La cooperativa ya ha obtenido su certificación orgánica, lo cual le posibilita relacionarse con más mercados, y ha logrado insertarse en la red de comercio justo. Tanto la certificación orgánica como esta red de comercio justo permiten a la cooperativa acceder a mejores precios para sus productos y ser más competitiva frente a los intermediarios locales. Así, a pesar de que ha reducido el volumen de ventas a SALDAC, ahora la cooperativa también tiene nexos con la empresa finlandesa ANDESA, con la empresa norteamericana Armenia Coffee Corporation y con Racafe Colombia.\* En febrero del 2008, la cooperativa suscribió cuatro convenios para la exportación de 1,650 quintales de café, bajo la modalidad de comercio justo orgánico, cuya primera entrega se realizó el 15 de junio del 2008.

---

\* Estas dos últimas son el resultado del trabajo que viene realizando el Centro de Servicios Económicos Junín, empresa operadora de Chemonics.

## HISTORIA DE VIDA: GREGORÍA

Gregoria nació en Sanchirio hace 38 años. Sus padres eran agricultores. No obstante, ellos querían que sus hijas tuvieran opciones diferentes de vida, por lo que pusieron mucho empeño en sus estudios. A diferencia de otras mujeres de su edad, ella logró completar sus estudios secundarios. Gregoria estudió la primaria en Sanchirio y la secundaria en La Merced que, en esos tiempos, era el único sitio donde había una escuela de secundaria, como ella misma recuerda:

*“Mis papás querían que yo estudiara, ellos pensaban que la vida en la chacra no era vida para nosotros, por eso hasta el final nos educaron. A pesar de los costos y la distancia, nos llevaron hasta La Merced”.*

Casi al finalizar sus estudios secundarios, ella conoció al que actualmente es su esposo. Luego de un tiempo muy corto se casaron y para entonces ya estaba embarazada de su primera hija. Así es como ella decidió quedarse en Sanchirio trabajando las tierras que su papá le dio como herencia, al igual que las tierras de su esposo. Sin embargo, un hecho cambiaría completamente su vida:

*“Un día amanecimos con los soldados en nuestra casa, no sabíamos que hacer. Eran tiempos de Sendero y decían que en Sanchirio había una columna del MRTA. Eran tiempos difíciles. Llegaron, se instalaron en nuestra casa, usaron todas nuestras cosas y mataron nuestros animales. Yo estaba con mi mamá y con mis hijas asustadas en el segundo piso. Mi esposo huyó a esconderse al lado de su madre, no sabíamos que hacer, pero al día siguiente por miedo a que abusaran de nosotras, salimos sólo con la ropa en el cuerpo y mis hijas en brazo rumbo a Huancayo”.*

Era la época de mayor violencia en el Perú, lo cual generó un proceso masivo de migración forzada. De hechos muchas familias, como las de Gregoria, tuvieron que dejarlo todo y salir a buscar otras opciones de vida. Sin embargo, el caso de ella es más complejo. La base militar se ubica dentro de su terreno, así que ella y su familia se quedaron sin casa. Ella continúa buscando que el Estado la indemnice por el uso de sus tierras.

En Huancayo, ella llegó a la casa de sus cuñadas y con un pequeño capital que le facilitaron empezó el negocio de compra-venta de quesos frescos. Así trabajó durante un tiempo, lo cual le permitió sufragar sus gastos de alimentación, pero también fue haciendo amistades y buscando otras opciones. Después de cinco años, viajó a Lima con sus hijas. Para entonces, la hija mayor debía seguir sus estudios secundarios y ella ya no le tenía miedo a nada:

*“Cuando mi hija estaba en el tercer año de educación media, pensé que era mejor que estudiara en Lima, así que decidimos salir de Huancayo. No tenía nada, sólo las ganas de hacer las cosas bien. Hice de todo, primero empecé a vender café en un puestito de la plaza de Santa Anita, cerca de una terminal de microbuses. Luego de un tiempo, busque algo más estable. Sabía coser y con eso busque trabajo como costurera. Con ese trabajo pude educar a las hijas”.*

Sin embargo, ya con las hijas grandes, Gregoria decidió regresar a Sanchirio. Su esposo estaba allí y decidieron empezar de nuevo:

*“Mi esposo nunca se animó a salir de Sanchirio y por eso decidí regresar. Pero era duro, todas las chacras eran monte, no sabe lo que era, tuvimos que meterle machete entre todos, sin un capital para empezar. Todo el trabajo lo hacíamos yo y mi esposo y así es como después de sembrar el café me acerqué a la cooperativa. No fue fácil entrar y al principio ni siquiera quisieron comprar mi café, pero a tanta insistencia, finalmente me aceptaron como socia. La verdad es que mi esposo no quería ser socio, pues pensaba que era una estafa, pero yo veía en la cooperativa un mercado para mi café”.*

Dentro de la cooperativa, ella asumió la presidencia del comité de mujeres y, a partir de ese trabajo, se hizo conocida y luego decidió postularse a la presidencia de la cooperativa, convirtiéndose en la primera mujer en ocupar este cargo. No fue un camino fácil y, de hecho, había cierto recelo dentro de la cooperativa. No obstante, ella tenía el apoyo de las mujeres y los hombres de su comunidad, quienes conocían de su trabajo:

*“El trabajo en la cooperativa a veces es muy demandante, hay que hacer viajes hasta de noche. Eso a veces se me dificulta por mi hijito, pero ahí voy, trabajando...”*

## **LAS MUJERES EN LA COOPERATIVA DE SANCHIRIO**

Como resultado de una combinación de factores, las mujeres de Sanchirio mostraron un mayor nivel de independencia y autonomía económica que cualquier otra mujer incluida en este estudio. La mayoría se beneficia de una sólida base de bienes que incluye el acceso a la tierra y su tenencia, al capital y al conocimiento tecnológico, todo lo cual abre oportunidades y opciones para ellas, más allá de las labores familiares no remuneradas. Estas mujeres tienen niveles de escolaridad de entre 8 y 11 años (secundaria incompleta y completa) dominan el idioma español. Son mujeres con experiencia migratoria y laboral que han acumulado en varios sectores productivos, no sólo rurales sino también urbanos. Muchas de ellas provienen de diferentes partes de Perú o han emigrado durante su vida, en búsqueda de oportunidades que les generen ingresos, lo cual ha fomentado un sentido de autonomía, independencia y autoconfianza que se evidencia muy bien en sus actividades públicas y privadas actuales. A diferencia de las mujeres en las otras zonas estudiadas, éstas son más urbanas, lo cual facilita su acceso a la información. Ellas también son las que participan y desempeñan un papel más activo en la organización de la cooperativa.

Muchas de las mujeres entrevistadas heredaron tierras a su nombre, un privilegio que les dio un cierto estatus dentro de sus hogares y la producción familiar de café. Por ejemplo, ello permitió que muchas mujeres fueran miembros individuales de la cooperativa.

*“Cuando empezó la cooperativa le dije a mi esposo que se inscribiera, pero el es desconfiado y no quiso, pero yo me inscribí a mi nombre. He tenido dificultades para vender mi café, pero poco a poco he ido ganando un espacio dentro de la cooperativa y ahora soy presidenta de la asociación”* (Socia de la Cooperativa de Sanchirio el Palomar).

La tierra es fundamental para el acceso de las mujeres a otros factores de producción y para su participación en la cooperativa. La tenencia de tierra es un requisito para asociarse a ésta y a través de su afiliación las mujeres pueden tener acceso a los beneficios de capacitación e información, y a los compradores. Además, las mujeres tienen la garantía prendaria necesaria para tener acceso al crédito. Las entrevistas revelaron que los préstamos se utilizaron para pagar las matrículas escolares de los hijos o para invertir en la finca.

Se trata de mujeres con una participación relevante, tanto en la fase de producción como en la de comercialización. En muchos casos, son ellas las que conducen la empresa, lo cual las faculta para participar en las decisiones de la casa y de la empresa. Además, son ellas las encargadas del manejo económico de la familia y el negocio, las que asumen la representación frente a la cooperativa y las que participan de manera permanente en las capacitaciones productivas que se llevan a cabo en Sanchirio. Estas mujeres no sólo participan activamente en los diferentes espacios de decisión, sino que también son socias pues, en general, a pesar de tener pareja, asumen la responsabilidad de afiliarse a la cooperativa:

*“Yo me asocié por que mi esposo no quería, tenía un poco de temor, así que yo me decidí”* (Socia de la Cooperativa).

A pesar de que las mujeres en Sanchirio se benefician de niveles similares de acceso a los bienes, el grupo no es heterogéneo. De hecho, se comprende mejor a este grupo de mujeres, si se le divide en dos: Las reinas del café y las reinas de la casa. Tal como se describió anteriormente, existe un rumbo muy claro que toman las mujeres en esta comunidad, mediante el cual empiezan como 'reinas de la producción del café' para luego transformarse en 'reinas de la casa'. En esta transición, las mujeres pasan de utilizar su base de activos para mejorar su situación económica a basarse en estos bienes para mejorar su estatus dentro del hogar y en público.

### **Las reinas del café: Mujeres productoras**

Casi todas las mujeres de Sanchirio han sido en algún momento 'reinas del café'. Son mujeres que participan o participaron en las diferentes fases productivas del cultivo, algunas de ellas como socias de la cooperativa, y se definen por el trabajo que realizan dentro del sector. En general, se trata de mujeres con menos recursos o con hijos dependientes y cuyo medio primordial de sustento es la venta del café.

Generalmente, estas mujeres se ubican afuera de la ciudad o alrededor del centro de Sanchirio, lo que también significa que sus opciones de encontrar otro tipo de trabajo son limitadas. Son mujeres con una participación importante en las decisiones que afectan la chacra:

*“Mi esposo había combinado café con plátanos, pero todo cerquita... un día un ingeniero me dijo que debía ralear las plantaciones de plátano porque daban mucha sombra al café, así que hablé con mi esposo. Al principio no quería, pero luego cuando le expliqué, aceptó... Tampoco quería asociarse a la cooperativa porque decía no sirve, pero allí mi hijo y yo decidimos que era una posibilidad para mejorar nuestros ingresos, así que le aconsejé a mi hijo que nos asociáramos a nombre de él. Hasta ahora él es socio de la cooperativa...”*

(Productora 3)

A pesar de ser productoras, debido a su ubicación, estas mujeres tienen poca participación en la cooperativa y en el comité de mujeres. Como viven en las chacras, muchas veces ni siquiera se enteran de las reuniones. Las que expresan interés en el comité de mujeres es debido al potencial que el mismo tiene para ser otra fuente de ingresos.

El comité de las mujeres se creó por exigencia de uno de los potenciales mercados que, como parte de su política impone ciertos requisitos: la prevención del trabajo infantil y la promoción de las mujeres dentro de la cooperativa. Pero sobre todo, el comité representa un espacio de ascenso en la estructura de la cooperativa. En la actualidad, el comité brinda servicios a la cooperativa a través de la preparación almuerzos y comidas para las reuniones, y la organización de pequeñas actividades como la producción de mermelada. Este es más bien un trabajo social y comunitario. Sin embargo las “reinas del café”; es decir, las que continúan trabajando en la producción del café directamente, asignan una mayor importancia al papel productivo del comité, esperando que éste apoye económicamente a los socios a través de sus actividades.

## **Las reinas del hogar: Amas de casa**

Los testimonios recopilados señalan que un grupo de mujeres ha dejado el trabajo en la chacra y ahora su prestigio se basa en ser amas de casa. No se trata de mujeres que nunca han trabajado; de hecho, la mayoría cuenta con una experiencia relevante en el trabajo agrícola y han ganado suficiente dinero mediante el café para abrir una tienda en el pueblo o vivir de su pensión. Ellas han cumplido un papel importante en el cultivo del café y en el logro de cierta estabilidad económica de la familia, asociado con la exportación del producto:

*“Ahora ya no trabajo en la chacra, pero cuando empezamos, después de que salimos por la presencia de la base militar en Sanchirio, trabajamos todos. Yo macheteaba junto con mi esposo, todo era monte”* (Productora 2).

Las entrevistas también revelan una cultura de la domesticidad que valoran y desean las mujeres. Hasta las ‘reinas del café’ aspiran a esa vida, según se puede apreciar en el siguiente testimonio:

*“A mi me gustaría tener mi tiendita en el pueblo. Con eso ya me ayudaría... pero aún falta terminar mi casita”* (Productora 1).

El repliegue de una labor más productiva de las mujeres a una más centrada en lo reproductivo sería el resultado de varios procesos paralelos en la vida de las mujeres de Sanchirio. Por un lado, se evidencia un mayor nivel económico de la familia, el cual permite que, debido a los ingresos que genera la producción de café, se contrate a otras personas para que se encarguen del trabajo en la chacra. En este caso, las mujeres van dejando el trabajo en la chacra, mientras que los hombres se quedan para desempeñar un papel de supervisor. Al mismo tiempo, se trata de un cambio de estatus que también permite un tipo diferente de trabajo: del campo a la ciudad, de la agricultura al trabajo en la casa o en microempresas como la tienda.

Por otro lado, a diferencia del modelo tradicional de las amas de casa, las mujeres de Sanchirio administran los ingresos que se generan en el hogar y tienen información sobre créditos, por lo que es mediante ellas que las familias acceden a los mismos. Muchas de ellas cuentan con la titulación de sus tierras, lo cual les ofrece cierto tipo de autonomía y estatus dentro de su familia y en la comunidad. Es muy probable que el acceso a parcelas propias haya sido un factor determinante en la apertura del espacio con el que cuentan estas mujeres para la toma de decisiones domésticas, tanto a nivel familiar como productivo.

Uno de los aspectos más resaltantes de Sanchirio es la participación de las ‘reinas de la casa’ en el espacio público, ya sea a través del comité de mujeres que se ha integrado a la estructura de la cooperativa o en las asambleas de ésta. A diferencia de lo que Ruiz Bravo encuentra en las zonas rurales de la sierra, donde las mujeres “están detrás de la puerta”<sup>\*</sup>, en Sanchirio las reinas de la casa son el rostro visible de la ciudad. En particular, el comité de mujeres ha sido un espacio que les da reconocimiento público, al igual que una oportunidad para el aprendizaje político y su

---

\* Sugerente título del libro que edita Patricia Ruiz Bravo. Pontificia Universidad Católica del Perú, 1989.

participación en otros espacios de decisión dentro de la cooperativa. De hecho, esta ha sido la ruta que siguió la actual presidenta de cooperativa. Algunas mujeres han trascendido el espacio de la cooperativa y participan en el poder local en calidad, por ejemplo, de regidoras. Como se puede observar, el espacio urbano en Sanchirio está ocupado por las mujeres:

*“Hay mujeres que hablan por todo, ellas participan más que los hombres en las asambleas, a veces ni siquiera dejan hablar a los hombres...”* (Gerente de la Cooperativa).

*“Las mujeres sabemos hablar, en cambio los hombres no pues... Cuando mi esposo estuvo por primera vez en la presidencia de la cooperativa, no sabía hablar, mis hijos y yo nos reíamos. Ya en su segundo período siquiera un poquito ha aprendido a hablar”* (Esposa, la Merced).

## **DINÁMICAS FAMILIARES EN SANCHIRIO**

En general durante la época de violencia en Sanchirio a Merced, los hombres se quedaron en la chacra, produciendo en el campo y las mujeres emigraron a las ciudades junto con sus hijos e hijas. Este cambio modificó sustancialmente las relaciones de pareja. En este período, las mujeres se encargaron afectiva y económicamente de sus hijos e hijas, y los hombres quedaron al margen de la experiencia de la paternidad.

Los hombres de Sanchirio perdieron espacios para experimentar plenamente su paternidad y la vida en familia. Además, poco a poco fueron dejando el espacio público, lugares de reconocimiento y base del ser hombre en esa sociedad. Sin estos espacios de prestigio donde se construye el ser hombre, a manera de hipótesis se podría plantear que en Sanchirio existe una crisis de la masculinidad, sobre todo por la falta de “otros” modelos alternativos. Justamente, la falta de modelos de masculinidad alternativa hace que las mujeres se refieran a sus parejas desde la falta, la carencia, como se pudo apreciar en los siguientes testimonios:

*“Mi esposo se quedó con su mamá... en lo peor de la violencia nos dejó solas, allí tuve que asumir sola, ser padre y madre para mis hijas”* (Productora).

*“Mi hijita menor es un poco conformista, no tiene aspiraciones, es tímida... se parece a su papá...”* (Productora).

*“Mi esposo no quiso asociarse a la cooperativa. Él es mas desconfiado, sin aspiraciones...”* (Productora).

# **PESCANDO UN FUTURO: LAS MUJERES Y EL MERCADO DE TRUCHAS**

## **PUNO, PUNO**

El departamento de Puno está ubicado en la zona sur del Perú, con una población total de 1,157,551 habitantes, de los cuales el 57.7 por ciento vive en la zona urbana y el 42.3 por ciento en las zonas rurales. La mayoría de la extensión territorial del departamento de Puno está ubicada a más de 3,800 metros sobre el nivel del mar (msnm). Debido a esta característica, Puno es un departamento netamente ganadero, en donde sobresale la producción de ovinos, vacunos y camélidos sudamericanos, y la producción de cereales y tubérculos. La población económicamente activa (PEA) del departamento se caracteriza por estar ligada al sector agropecuario, en el cual se concentra más del 60.8 por ciento de la población, y al sector secundario y terciario. Los porcentajes son mayores en las capitales de departamento y de distrito. En este departamento se encuentra el Lago Titicaca, por lo que también se ha desarrollado una industria pesquera basada en la crianza de truchas.

En el 2005, la Piscifactoría de los Andes, cliente del proyecto PRA, inició sus labores en Puno con la instalación de 6 módulos de truchas con 48 jaulas flotantes cerca de la comunidad de Huecalla en la zona de Charcas, distrito de Platería, Puno. Esto marcó el inicio de una nueva empresa en la región, la cual se afianzó con la instalación de una planta procesadora\*. Este logro es la consolidación de un proceso más largo que comenzó en el 2003 cuando la piscifactoría empezó a ampliar su demanda a nuevos productores en la región de Puno, con la ayuda del PRA. De esta forma, la misma estableció vínculo con empresas tales como Arapa, la Asociación de Productores de Trucha (APT) y River Fish, con las cuales primero desarrolló una relación de confianza y luego de asesoría y capacitación, con el fin de lograr cierta homogeneidad y la calidad de la producción.

A medida que la empresa se fue consolidando, no sólo en términos de su relación con los proveedores, sino con las comunidades y sus autoridades, la misma amplió su demanda con nuevos productores. La Piscifactoría de los Andes mantiene un vínculo comercial con 16 asociaciones de productores de truchas a lo largo de las costas del lago Titicaca, quienes no sólo han incrementado su producción (hasta un 100 por ciento), sino también el precio de las truchas (hasta en un 25 por ciento). Además, la Piscifactoría de los Andes se ha convertido en un centro de empleo directo, principalmente para las mujeres de la zona quienes trabajan en la planta procesadora.

## **LAS MUJERES Y EL MERCADO DE TRUCHAS**

En el caso de Puno, es importante distinguir entre las mujeres que trabajan en las empresas o negocios familiares y aquellas que están empleadas en la Piscifactoría de los Andes. La naturaleza de las actividades que generan ingreso atrae a distintos grupos de mujeres y, de forma simultánea, origina un impacto diferente en sus vidas.

---

\* La misma se encuentra ubicada en la zona industrial de la ciudad de Puno y tuvo una inversión de U\$500,000.

### HISTORIA DE VIDA: RUTH

Ruth tiene 20 años y nació en la comunidad de Moho, Puno. Ella finalizó la secundaria y también ha cursado estudios a nivel técnico. Ruth vivió algunos años en Arequipa, donde estudió, trabajó y adquirió experiencias que trascienden su comunidad. Asimismo, ella tuvo la oportunidad de mejorar su dominio lingüístico del castellano, lo cual le permite relacionarse de mejor manera con la empresa, los proveedores, los bancos, etc.

A solicitud de su hermano, ella regresó para impulsar la empresa familiar que venía en descenso. Su papá no había logrado posicionarse en el mercado de truchas, pero conocía del gran potencial que se abría con la instalación de Piscifactoría los Andes. En ese contexto, el hermano se hizo cargo de la empresa junto a su padre y dos de las hermanas, y lograron que la misma ahora sea una de las mayores proveedoras de truchas de la piscifactoría.

*“Mi papá trabajaba de manera artesanal y no tenía capital para comprar comida balanceada. Es allí que me hace llamar a mi hermano y a nosotras para trabajar en las truchas. El decía que la piscifactoría estaba comprando todo y no había pérdida. Así empezamos y logramos ser el mayor proveedor de truchas de Moho”*

Sin embargo, a iniciativa de Ruth, las dos hermanas decidieron independizarse y formar su propia empresa de producción de truchas, denominada *Quality Fish*. ¿Cómo decidieron independizarse?

*“Yo fui la de la idea... yo soy una persona emprendedora y mi hermana me siguió no más”.*

No es una actividad nueva para ellas, ya que cuentan con experiencia acumulada y con el apoyo de su hermano. Además, conocen del mercado, el sistema financiero y tienen las ganas de hacer bien las cosas. Ellas han logrado que el banco les conceda un préstamo, lo cual les va permitir garantizar una producción estable de truchas, y también han logrado que la piscifactoría les compre la producción total. Sin embargo, al ser una actividad considerada como masculina dentro de la región, al principio los demás comuneros las vieron con recelo. Ahora las miran con respeto y admiración, como ella misma nos cuenta:

*“Al principio se preguntaban qué iban a hacer dos mujeres, pero nosotras trabajamos, entramos al lago, limpiamos las jaulas, y hemos logrado tener una producción estable que se vende toda a la piscifactoría. Ahora ya nos miran con otros ojos”.*

Dentro sus planes empresariales está crecer aún más, pues a Ruth le gustaría producir más y hacia ese rumbo se encamina. Ella no sólo desea ser uno de los mayores proveedores de la piscifactoría, sino también ingresar al mercado internacional. Asimismo, Ruth quiere ser un referente para otras mujeres de su edad. A nivel personal, la vida en pareja o los hijos no entran aún en su universo mental:

*“Quizás más adelante, yo quiero crecer más, aprender más, y creo que los hombres son una pérdida de tiempo, al menos por ahora lo veo así... pero no sé cómo será más adelante”.*

### Del trabajo independiente al dependiente: Trabajadoras de la planta

Las mujeres que trabajan en la planta de la Piscifactoría de los Andes son jóvenes, pues la mayoría tiene menos de 35 años. Tal como se puede observar en el siguiente cuadro, más de la mitad ha cursado estudios completos de secundaria y alguna de ellas cuenta además con estudios superiores en otros campos. Muchas vienen a la planta con experiencia laboral en otras ramas de la economía. En varios casos, esta experiencia es en la producción de la artesanía.

Nivel educativo	Cantidad de mujeres
Primaria incompleta	1
Secundaria incompleta	1
Secundaria completa	2
Superior técnico	3
Total	7

Fuente. Entrevistas

Las mujeres ingresan a la Piscifactoría de los Andes por la atracción que genera un trabajo estable. Ellas vienen de comunidades cercanas a Puno y el tiempo que necesitan para trasladarse a la planta fluctúa entre 30 minutos y 2 horas. Varias de las mujeres todavía viven en el hogar materno en sus comunidades natales o en la ciudad, mientras que otras viven en pareja y con sus hijos o son jefas de familia.

Para ambos grupos, el trabajo estable con salarios y horarios fijos, beneficios y seguro social significa un aporte importante al hogar. Sin embargo, a pesar de ser un trabajo especializado, al ser repetitivo se convierte en algo monótono y poco motivador. Por el tipo de trabajo, estas mujeres no tienen acceso a los factores de producción como los insumos, la tierra y los créditos. Debido a que realizan un trabajo repetitivo y monótono tampoco requieren de mayor capacitación salvo la que recibieron al inicio. Es un trabajo que requiere de concentración y rapidez, lo cual dificulta que se establezcan lazos de apoyo entre ellas al interior de la empresa. Para que la cadena de producción funcione de manera óptima, es importante el control que pueda existir entre ellas. Esta modalidad garantiza que todas trabajen de manera coordinada y que el horario de trabajo no se prolongue. Tampoco existen posibilidades de ascenso laboral ni de un incremento de sus ingresos, lo cual motiva que muchas mujeres manifiesten que su estadía en la empresa es provisional, tal como una de ellas lo expresó: *“estoy aquí para ahorrar y abrir mi propio negocio”*. Las mujeres más jóvenes fueron las que manifestaron sus aspiraciones de ingresar a otra rama de actividad económica en el futuro. En cambio, para las jefas de familia y mujeres con pareja, la estabilidad laboral es mucho más importante debido a las mayores responsabilidades que tienen para proveer bienes a sus familias.

*“Yo vivo sola con mi hijo y tengo que pagarle su colegio, ver por su ropa y su alimentación. Su papá no me pasa nada. Un día le pedí que diera algo para su hijo y me dijo que se lo llevaba a su casa. Desde esa vez soy padre y madre para él”* (Trabajadora 3 de Puno).

Se considera que el trabajo que realizan las mujeres en la piscifactoría está dentro de las actividades tradicionales de éstas. La empresa aprovecha las experiencias previas en otras zonas de trabajo, donde está comprobada la alta productividad de las mujeres junto con un alto grado de responsabilidad. De hecho, a pesar de que no existe una política de discriminación positiva dentro de la empresa, se sigue considerando a las mujeres para ciertos trabajos. Esta práctica pasa por una socialización más tradicional de género que asigna cualidades de trabajo particulares, a menudo ligadas a características físicas, a todas las mujeres. En muchos casos, esta práctica limita las oportunidades de trabajo de ellas.

*“Nosotros al principio convocamos a hombres y mujeres, pero es cierto, las mujeres tienen más habilidades para este trabajo...”* (Ingeniero Piscifactoría de los Andes, Puno).

A diferencia de las demás experiencias estudiadas, el espacio de la organización no aparece de manera visible en la historia de las mujeres. Muchas de ellas han perdido las redes comunitarias a las que pertenecían:

*“Por el trabajo es muy difícil participar de las organizaciones de mujeres. Yo era presidenta del club de madres de mi pueblo, pero desde que entré a este trabajo, ya no voy...”* (Trabajadora 5 de Puno).

Ellas trabajan seis días a la semana con horarios que no les permite combinar su trabajo con otras actividades, salvo sus responsabilidades domésticas. En los casos donde la mujer es cabeza de familia, existe aún menos tiempo y espacio para las actividades comunitarias.

#### **HISTORIA DE VIDA: MARGARITA**

Margarita tiene 31 años y nació en el centro del poblado de Collacahi, Puno. Ella tiene un hijo de 13 años y le corresponde hacerse cargo del sustento del niño. El papá tiene otra familia y no asume ninguna responsabilidad:

*“Desde que nos separamos, mi esposo se ha desentendido de mi hijo. Cuando le pedí una pensión para nuestro hijo me dijo: ‘si empiezas así, te voy a quitar al hijo, me lo voy a llevar a vivir conmigo, solo para no pasarte nada’, así que yo me encargo de él”.*

Con esa advertencia, ella se olvidó del padre de su hijo y asumió solitariamente el sustento de su hijo. Margarita trabajaba tejiendo chompas y las vendía en las ferias locales, pero el ingreso no alcanzaba. En la organización de mujeres a la que ella pertenecía y era presidenta, empezaron a producir en grupo, mejorando la calidad y asegurando una cantidad estable de producción. Con el apoyo de la ONG que los asesoraba, ellas participaron en ferias locales, regionales y nacionales:

*“Para vender las chompas trabajamos duro, mejoramos la calidad e íbamos a venderlas hasta en Lima. Yo he estado en muchas ferias”.*

Sin embargo, la plata no alcanzaba. No era un ingreso seguro y la situación se complicó más debido a que dos de sus hermanos menores se mudaron con ella. Fue cuando por medio de una amiga se contactó con la Piscifactoría los Andes:

*“Cuando se mudaron mis hermanos, la plata ya no me alcanzaba. Allí empecé a buscar otras cosas, hasta que mi amiga me avisó que en la piscifactoría estaban buscando. Me presenté y después de un tiempo de capacitación, logré que me contrataran”.*

Y desde el 2006 ha estado trabajando en la piscifactoría. Ella valora el ingreso fijo y se siente reconocida en su trabajo. De hecho, Margarita es una de las trabajadoras más antiguas de la planta y es la coordinadora de su turno. No obstante, reconoce que no es un trabajo fácil:

*“Te puedes enfermar a veces con el frío y si tienes mala alimentación te puedes enfermar de la caja (se refiere a los pulmones). Por eso, cada cierto tiempo nos llevan a chequearnos al hospital”.*

Además, ella ha tenido que dejar la organización y a pesar de que le gustaría seguir, Margarita afirmó que:

*“Me gustaría seguir participando, a mí me gusta eso, pero ahora tengo poco tiempo. Ya no es como antes, he dejado de ver a mis amigas y ahora después de salir del trabajo, me encargo de los quehaceres de la casa, acompaño a mi hijo y hermanos en las tareas del colegio”.*

Entre sus planes inmediatos está seguir en la empresa, por lo menos hasta que su hijo pueda valerse por sí mismo. A nivel personal, debido a la mala experiencia con su pareja anterior, Margarita descarta esa opción, al menos en el futuro cercano.

## **Mujeres Productoras de Truchas**

Estas mujeres cuentan con un sólido nivel de acceso a los factores de producción, lo cual incluye el crédito, los insumos y la información. Son ellas las que asumen la representación de la empresa frente a los diferentes espacios productivos y las

encargadas de establecer relaciones institucionales. En la mayoría de los casos, las mujeres también son las que asumen la representación frente al sistema financiero.

El nivel de educación de este grupo va desde las mujeres que cuentan con estudios primarios hasta aquellas en proceso de obtener grados académicos terciarios. Muchas de ellas son migrantes de retorno, por lo que hablan fluidamente el español. Esto facilita su desenvolvimiento en el espacio público. En gran medida, la diferencia se observó en la división urbana-rural, ya que las mujeres que habitan en zonas más rurales presentaron niveles más bajos de educación que las que viven en las zonas urbanas o periurbanas.

Entre este grupo de mujeres existe un alto grado de conocimiento técnico sobre la producción de truchas. Todas las mujeres afirmaron que son responsables de algunos aspectos de la producción, tal como la limpieza de las redes o la distribución de alimentos. En muchos casos, sus responsabilidades iban más allá de ciertas tareas para abarcar también la gestión del propio personal. Con frecuencia, ellas también se encargan conjuntamente de las operaciones diarias de la empresa.

En la mayoría de los casos, los trabajos de sus esposos son externos. Por ejemplo, algunos trabajan en otra piscifactoría de la zona, como policías o como profesores. Debido a la ausencia de sus esposos, las mujeres se encargan directamente de la producción y la comercialización de la trucha y estas labores se combinan con las actividades domésticas. Ellas son las responsables económicas de la empresa y de la familia.

*“¿La plata?... Yo administro todos nuestros ingresos, él me da la plata que gana en su trabajo también” (Productora, Puno).*

***“¿A nombre de quién esta la empresa?”***

*De mi esposo, de él es...*

***¿Y quién se hace cargo del trabajo?...***

*Yo señorita... mi esposo no tiene tiempo, es policía y está en su trabajo. Yo hago el trabajo en las jaulas, limpio, doy los alimentos, selecciono a las truchas y sé cuándo mis truchas están para la venta...*

***¿Quién administra la plata?***

*Yo... tengo también su “multired”... pero es él quien va a las capacitaciones. El otro mes estuvo en Huancaayo asistiendo a una charla...” (Productora, Puno).*

A pesar de las contribuciones de las mujeres, muchas veces la empresa está a nombre del hombre de la familia. Si bien pueden participar activamente en los negocios, las mujeres no comparten de forma igualitaria la propiedad de los bienes y los activos de la empresa. Aún en aquellos casos en los que los hombres tienen otros trabajos de tiempo completo, las mujeres son las gerentes *de facto* de los negocios. De la misma forma en que la tenencia y la seguridad de la tierra aumentan las inversiones en ésta, la copropiedad de la empresa también podría incrementar las inversiones en estos negocios por parte de las mujeres, si fueran socias con derechos iguales. Las entrevistas revelaron ciertas excepciones a esta situación. En primer lugar, la propiedad de *Quality Fish* se comparte entre tres hermanas. En otro caso, un productor

de truchas inscribió su negocio a su nombre y el de su hijastra, la cual estaba estudiando administración.

*“En mi caso señorita, la empresa está a nombre de mi hija. Ella es contadora, así que ella maneja la plata y con ella coordinamos los gastos de la casa y la empresa”* (Empresario, Puno).

Aunque estas mujeres comparten las mismas responsabilidades en las empresas, existen diferencias en cuanto al acceso a las capacitaciones, ya que generalmente, son los hombres los que participan. Debido a que la producción de truchas es un trabajo duro, todavía se asume como una labor masculina. Asimismo, la titularidad de muchas empresas se encuentra a nombre de los hombres. Pareciera que las instituciones que ofrecen capacitaciones siguen esta premisa y que asumen que son los hombres quienes realizan el trabajo. Con ello, se ignora o se desconoce el papel tan importante que cumplen las mujeres en este campo. Al menos este parece ser el caso de las mujeres que viven en la ciudad, pues ellas señalaron que no tienen acceso a las capacitaciones. En cambio, las mujeres que viven en las zonas rurales asisten a los cursos, lo cual permite que sean aptas para desenvolverse de forma directa en la gestión de la producción de truchas. En el caso de las mujeres de procedencia más urbana, ellas son parte de un proceso de retroalimentación de conocimientos por parte de los esposos. En general, estas mujeres se encargan de la administración de la producción de las truchas y el mercadeo. En cuanto a la participación pública, muchas de estas mujeres tampoco hacen mención a espacios de participación comunitaria. Puede ser que las organizaciones tradicionales de mujeres, tales como los clubes de madre, ya no respondan a sus nuevos intereses económicos. El hecho de ser empresaria crea nuevas necesidades y requiere de nuevos espacios de participación. A la misma vez, puede ser que muchas de ellas no participen en las organizaciones de productores porque aún se traten de espacios asociados a los hombres solamente.

Entre las mujeres entrevistadas para este estudio se evidenció una diferencia generacional. Las líderes de sus empresas y las que se benefician más de la participación directa en las capacitaciones son relativamente jóvenes. Asimismo, las mujeres entrevistadas eran solteras con un nivel educativo técnico superior, el dominio del español, una disposición al cambio y a asumir nuevos retos. Es importante mencionar que se trata de mujeres con experiencia no sólo en la comercialización sino también en el campo de la piscicultura, lo cual generalmente proviene de experiencias familiares. Sus experiencias previas facilitan su inserción en este campo de actividad y les permite incursionar en actividades que se asocian más a lo masculino, como es la piscicultura.

*“Hasta que nosotras empezamos, en nuestra comunidad, sólo los hombres tenían jaulas, por eso nos decidimos. Queríamos probarles que las mujeres también podían hacer este trabajo. Al principio nos miraban con desconfianza, pero ahora creemos que somos un ejemplo para que otras mujeres también puedan empezar este trabajo. Ahora valoran nuestro trabajo”* (Productora de truchas, Puno).

Las mujeres tienen la responsabilidad individual y/o colectiva del funcionamiento de la empresa, asumen riesgos y están más dispuestas al cambio tecnológico, tanto en la conducción de la empresa como de la parcela:

*“Nosotras (mi hermana y yo) hemos formado la empresa. Ahora sí está a nuestro nombre. Antes trabajábamos en la empresa de mis papás, luego de mi hermano, pero ahora nos hemos independizado”* (Empresarias, Puno).

Elas se encargan de la gestión productiva de la empresa y son las responsables de la comercialización, del manejo económico de la empresa y de sus familias. Las mujeres también acceden al mercado crediticio y a las capacitaciones.

*“El crédito sale a mi nombre, yo soy la gerente de la empresa”* (Empresaria, Puno).

Finalmente, las mujeres cuentan con el apoyo familiar y el reconocimiento de su trabajo a nivel de la comunidad, la familia y de las instituciones con las que trabajan.

## **DINÁMICAS FAMILIARES EN PUNO Y SUS ALREDEDORES**

Las dinámicas familiares de los tres grupos de mujeres reflejan los grandes cambios sociodemográficos que se han mencionado previamente, tales como la postergación del matrimonio y la maternidad. En cierto modo, esto señala un distanciamiento de las construcciones típicas de género en los Andes que, según Ruiz Bravo (1996) significa que “para ser hombre se tiene que ser padre y tener una pareja, para ser mujer se requiere ser madre y tener una pareja; “ser dos”, la familia define la organización del mundo andino”. Las diferencias entre las características familiares de los tres grupos reflejan una cierta transición desde esta construcción de “ser dos” a una donde ser mujer puede incluir autonomía e independencia. Las mujeres que más se acercan a esta forma de entender la pareja son las que son parte de las empresas familiares y mantienen una cierta invisibilidad frente al mundo comercial y público. No obstante, este grupo tampoco es inmune a los cambios socio-demográficos, tal como el control de la natalidad. Este grupo incluye parejas jóvenes, entre los 20 y 30 años, pero sin hijos o sólo con uno(a) y una responsabilidad compartida del trabajo en la piscicultura. Es importante resaltar que, en el caso de estas parejas, muchas decisiones productivas y de la familia se asumen en conjunto, “conversando, entre ambos...”

Las que tienen un trabajo dependiente representan a un grupo de mujeres en transición. En general, son mujeres jóvenes pero algunas ya tienen pareja e hijos o son jefas de familia, mientras que otras son solteras. Estas últimas hablan de un futuro que incluye su regreso a la escuela para acceder a mayores niveles de educación, iniciar microempresas independientes y cumplir con objetivos que no consideran necesariamente a una pareja o los hijos. Como se ha mencionado anteriormente, estas mujeres piensan que el trabajo en la piscicultura es una etapa transitoria en su vida laboral. En cambio, las mujeres con hijos y responsabilidades domésticas y financieras enfatizan lo importante que es este trabajo para poder mantener y contribuir a los hogares bajo su responsabilidad.

En el caso de las empresarias, se trata otra vez de mujeres relativamente jóvenes pero con niveles más altos de educación y una serie de experiencias y oportunidades que las han permitido tomar otro rumbo. Son mujeres con una visión a futuro y dedicadas al trabajo, lo cual significa una postergación del matrimonio y de la maternidad. No se trata de una renuncia, sino de una postergación:

*“Novios, aún no pienso en eso... quizás más adelante, por ahora siento que sólo me quitaría tiempo” (Empresaria, Puno).*

Un factor en común entre todas las mujeres es la administración económica, pues es su responsabilidad. Ellas administran el dinero del negocio y del hogar. La labor de la mujer en el ahorro, la acumulación y el mantenimiento es una cualidad que reconocen tanto los hombres como las mujeres mismas, y como una característica importante para la gestión del comercio.

## **HALLAZGOS PRINCIPALES**

A pesar de la diversidad de experiencias de las mujeres que se entrevistaron para este estudio, se hicieron evidentes distintas áreas en común entre éstas. A continuación se destacan tres de estas áreas: acceso a los bienes, espacios y cambios en el hogar. La primera de estas áreas, “acceso a los bienes”, señala algunos de los factores que determinan las oportunidades económicas de las mujeres, mientras que las otras dos áreas se refieren al impacto de estas oportunidades en sus vidas.

### **ACCESO A LOS BIENES**

Parece ser que el acceso a diversos activos particulares, tanto tangibles (la tierra) como intangibles (el conocimiento y las redes que se han establecido), marcaban cierta diferencia con respecto a la forma en que las mujeres podían participar en cada una de las cadenas. Las mujeres de Huancavelica se encontraban entre las que tenían la menor cantidad de bienes, ya que sólo contaban con el trabajo para contribuir a la producción de ornamentos. Su falta de educación, de acceso a las redes sociales y de información sobre los insumos representan serios obstáculos para que puedan convertirse en empresarias independientes, por lo que podrían continuar dependiendo de Qanpaq Art para lograr llegar a los mercados extranjeros. No obstante, con una capacitación adecuada, estas mujeres podrían lograr establecer una demanda local para sus productos. Las mujeres con mayor acceso a los bienes y activos, tales como las de Sanchirio, tenían acceso a la tierra, al crédito y a las capacitaciones. Su habilidad de acceder a estos bienes independientemente de sus cónyuges les permite convertirse en importantes líderes en el plano económico y dentro de sus comunidades, en el marco del grupo de mujeres y la cooperativa. Además, las empresarias de Puno —las cuales se benefician de niveles más altos de educación, redes familiares y experiencias laborales— también muestran independencia y un liderazgo económico.

Las mujeres de la Piscifactoría de los Andes son las que muestran una experiencia más difícil de comprender. Por un lado, su nivel de activos es similar al de las mujeres de Huancavelica. Su función como trabajadoras cuya mano de obra es poco calificada

significa que existen muy pocas oportunidades para que puedan aumentar su conocimiento sobre los negocios para así ocupar puestos técnicos más altos. Por lo tanto, ellas tienen muy poco control en los bienes productivos dentro de la cadena de las truchas. Además, muchas de las mujeres expresaron la pérdida de sus redes sociales debido a las horas de funcionamiento de la planta procesadora. Al mismo tiempo, el acceso a un salario seguro, mayores niveles de educación y el deseo de utilizar esta primera experiencia laboral formal como medio para ocupar otros puestos sugieren que esta experiencia podría crear futuras oportunidades para ellas. Sin embargo, la investigación no examinó si esta combinación de activos conducía hacia una movilidad ascendente dentro o fuera de la empresa.

### **ESPACIOS: EL HOGAR, LA EMPRESA, LA COMUNIDAD**

En los tres casos expuestos, existe un debate en torno a los diferentes espacios que ocupan las mujeres: el hogar, la empresa y la comunidad. Con frecuencia, la participación en las cadenas productivas ha dado como resultado la ocupación de nuevos espacios por parte de las mujeres. El cambio experimentado en el espacio físico obedece a su participación en las actividades económicas fuera del hogar y, en varios casos, estas actividades también han dado como resultado un cambio en otros espacios, especialmente dentro de la comunidad.

En Huancavelica, el trabajo con Qanpaq Art ha permitido que las mujeres se trasladen del campo y el hogar al taller, con lo cual se han roto los patrones reproductivos tradicionales como amas de casa. En Sanchirio, las mujeres también pasaron del campo a participar en espacios comunitarios y de liderazgo. Es curioso observar que estas mujeres han regresado a desempeñar su papel como amas de casa. Sin embargo, las que han regresado a cumplir con funciones reproductivas lo han hecho únicamente después de lograr un cambio en su estatus relativo con sus cónyuges y en la comunidad en general, tanto en términos económicos como sociopolíticos.

Entre las empresarias de truchas, se ha producido un movimiento de la casa a la empresa y, en tales casos, las mujeres han logrado ganar espacios. El ámbito que ellas ocupan se ha ampliado más allá del hogar para incluir actividades económicas relacionadas directa e indirectamente con la producción de truchas. Mientras varias mujeres se encargan de la gestión de la producción de truchas, muchas de ellas también se ocupan de la gestión de las actividades de la propia empresa, ya que negocian su acceso al crédito y los contratos con los compradores. Sólo en el caso de la Piscifactoría de los Andes, parece que las mujeres están perdiendo espacios. Para ellas, las exigencias propias del trabajo han hecho que muchas dejen las actividades comunitarias y que su espacio sólo sea entre el hogar y la empresa.

### **CAMBIOS EN LAS RELACIONES EN EL HOGAR**

A este punto, ya debe ser evidente que, entre las mujeres entrevistadas para este estudio, el cambio más común se presenta en su relación con otros miembros del hogar. Esto es pertinente tanto para las mujeres de Huancavelica como para las trabajadoras asalariadas de Puno. Curiosamente, para estos dos grupos de mujeres, el cambio se ha producido de forma similar: el acceso al ingreso ha transformado su

papel en el hogar, pasando de una función meramente reproductiva a una que genera valiosos ingresos. Tal como se mencionó con anterioridad, la transición no fue uniforme, ya que algunas mujeres experimentaron una reacción violenta y negativa por parte de sus cónyuges.

En el caso de las cafetaleras, el acceso a los medios de producción, especialmente la tierra, fue el motivo de su creciente independencia económica, lo cual también transformó su estatus dentro del hogar. Este cambio se produjo en un contexto de convulsión sociopolítica que contribuyó a una severa pérdida de espacios y de poder por parte de los hombres de la casa.

Debido a la migración de las mujeres que se fueron de Sanchirio y a la necesidad de mantener a sus familias en ausencia de los hombres, el cambio en las relaciones dentro del hogar fue posible gracias tanto a elementos externos como a su sólida base de activos.

## **CONCLUSIONES**

Las descripciones de las mujeres en este informe revelan una serie de interacciones entre las relaciones de género y las oportunidades económicas en Perú. La investigación reveló diversas acciones recíprocas entre lo tradicional y lo moderno, mediante las cuales las mujeres asumen nuevos papeles en sectores tradicionales, por ejemplo, como líderes dentro de la industria cafetalera, o funciones tradicionales en diversos sectores emergentes, en los que se percibe que la habilidad natural de las mujeres para prestar atención a los detalles les ofrece una puerta de ingreso a las plantas procesadoras. Sin embargo, esto presenta un turbio panorama para el avance de las mujeres en las actividades económicas. No queda claro qué actividades ofrecen mayores beneficios a las mujeres en términos económicos o sociales. Tampoco es posible identificar los factores que contribuyen a moldear las oportunidades económicas disponibles para ellas. Por lo tanto, es difícil identificar la forma en que se puede apoyar la participación de las mujeres en las cadenas productivas a través de medios significativos y sostenibles.

Es cierto que la cultura de trabajo y laboriosidad asociada a las mujeres facilita su inserción en las cadenas productivas. Las mujeres en el mundo andino tienen una participación importante en los procesos productivos y en la generación de ingresos. Son ellas las encargadas del mercado, lo cual se reconoce a nivel social y colectivo. Ser mujer en los Andes significa ser mujer trabajadora. Por lo tanto, el trabajo en las actividades económicas y de impulsión de las cadenas productivas debe partir de este reconocimiento.

Las mujeres entrevistadas para la elaboración de este informe revelan diferentes rostros femeninos que describen distintos grados de participación, experiencias y capacidades que suelen ignorarse. Las mujeres entrevistadas se relacionan en las cadenas productivas a través de diferentes papeles y funciones: empresarias, trabajadoras dependientes y miembros de las empresas familiares. Ellas participan en las cadenas productivas desde diversos espacios de acción y esto supone el análisis

de las necesidades diferenciadas no sólo entre los hombres y las mujeres sino también las diferencias entre éstas. Es necesario reconocer que las mujeres no son un grupo homogéneo, sino que existen marcadas diferencias en cuanto a su acceso a la educación, al crédito y a la tierra, todo lo cual puede determinar las distintas oportunidades disponibles.

Los beneficios derivados de las diversas actividades inciden en las mujeres y sus familias de diferentes maneras. Para las mujeres que trabajan de forma dependiente, los ingresos fijos y estables representan un aporte importante para la economía familiar. En Huancavelica, a pesar de la importancia del trabajo en la artesanía, el ingreso de las mujeres en este campo es aún insuficiente y poco sostenible en el tiempo; empero, se trata de espacios de mucho reconocimiento y empoderamiento de las mujeres. Y a pesar de los pocos ingresos, las entrevistas señalan que sus aportes a la economía familiar transforman sus relaciones de pareja. En el caso de Sanchirio, las mujeres tienen el control de los ingresos familiares que provienen de las ventas de café y los créditos, y participan activamente en diferentes espacios de decisión. Finalmente, en Puno, las empresarias —que aún es un grupo pequeño e incipiente— tienen el control de los recursos provenientes de la venta de truchas y el crédito. Se trata de trabajos de mucho reconocimiento tanto al interior de sus familias como en la comunidad.

Sin embargo, las mujeres siguen enfrentando una serie de barreras. A pesar de su importante contribución al proceso productivo, muchas de ellas emprenden actividades económicas adicionales y en la mayoría de los casos asumen toda la responsabilidad del trabajo doméstico. En los procesos de capacitación y asistencia técnica se reveló la uniformización de los microempresarios y las microempresarias en un solo grupo, sin diferenciar los procesos de desarrollo en los que se encuentran, lo cual significa que no se consideran las necesidades de las mujeres microempresarias de forma separada a las de sus contrapartes masculinas. Asimismo, todavía existe un mercado crediticio restringido y por lo general las mujeres que acceden a éstos lo hacen como créditos de consumo, a excepción de las mujeres empresarias de Puno. Por lo tanto, el acceso al crédito sigue siendo uno de los escollos más importante que deben vencer las empresarias. Finalmente, se deben considerar no sólo los beneficios cuantitativos sino también los cualitativos: las condiciones de trabajo y la pérdida del tiempo libre y las redes sociales. En el grupo de trabajadoras dependientes se encuentran las mujeres más jóvenes, las cuales se ocupan de trabajos donde existen pocas posibilidades de ascenso y en los que las mujeres se ven obligadas a desconectarse de sus redes sociales.

# NOTAS AL FINAL

---

<sup>1</sup> Ahmed, Hill, Smith y Frankenberger, "Characteristics and Causes of Severe Poverty and Hunger;" Quisumbing, "Household Decisions, Gender, and Development: A Synthesis of Recent Research."

<sup>2</sup> Argawal, "Bargaining' and Gender Relations: Within and Beyond the Household."

<sup>3</sup> Deene, Duran, Mardon, Masterson con Correia, "Female Land Rights and Rural Household Incomes in Brazil, Paraguay and Peru."

<sup>4</sup> Maluccio, Haddad y May, "Social capital and household welfare in South Africa, 1993–98."

<sup>5</sup> Fernández, "Las mujeres rurales en Perú;" Chira, "La mujer campesina en el Perú. Balance de los aportes de la investigación desde las ciencias sociales;" Lafosse, "Campesinas y costureras: Dos formas de explotación del trabajo de la mujer;" Deere, "Familia y relaciones de clase: el campesinado y los terratenientes en la sierra norte del Perú 1900-1980;" Campaña, "Mujer, trabajo y subordinación en la Sierra Central del Perú."

<sup>6</sup> Neira, "Cuando no trabajo me da sueño."

<sup>7</sup> Espinosa, "Implicancias de género en el proceso de cambio técnico en sistemas de producción andinos."

<sup>8</sup> Ruiz Bravo, Cárdenas y Neira y Velasquez, "Prácticas y Representaciones de Género."

<sup>9</sup> Ver Nota 8 y Cárdenas, "La trenza de la agencia. Trabajo y laboriosidad de las mujeres andinas. Estudio de caso: Santa Rosa Puno."

<sup>10</sup> Barnechea, "Sexualidad: Vivencias y actitudes de la mujer popular."

<sup>11</sup> Bringas, "Ayuda memoria de la Cooperativa Sanchirio el Palomar."

# BIBLIOGRAFÍA

- Adams, Norma y Néstor Valdivia. "Los Otros empresarios: Ética de migrantes y formación de empresas en Lima." Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1991.
- Agarwal, Bina. "Bargaining' and Gender Relations: Within and Beyond the Household," Food Consumption and Nutrition Division Discussion Paper No. 27. Washington D.C.: IFPRI, March 1997.
- Ahmed, Akhter U., Ruth Vargas Hill, Lisa C. Smith, and Tim Frankenberger. "Characteristics and Causes of Severe Poverty and Hunger." 2020 Focus Brief on the Worlds' Poor and Hungry People. Washington, DC: IFPRI, October 2007.
- Arnold, Denisse Y. "La casa de adobes y piedras del Inka: Género, memoria y cosmos en Qaqachaka," en, *Hacia un orden andino de las cosas*, ed. Denisse Arnold, Domingo Jiménez, y Juan de Dios Yapita. La Paz, Bolivia: Hisbol / ILCA, 1992.
- Arnold, Denisse Y. y Juan de Dios Yapita. "La lucha por la dote en un ayllu andino," en *Más allá del silencio. Las fronteras de género en los andes*. Denisse Y. Arnold (ed). La Paz, Bolivia: Ciase/Ilca, 1997.
- Barnechea, C. (1985) Sexualidad: vivencias y actitudes de la mujer popular. En: C. Lora, y otras: *Mujer: víctima de opresión, portadora de liberación*. Lima, Instituto Bartolomé de las Casas.
- Barrig, Maruja. *Las mujeres en el censo 2007*. Portal Cepes Rural.
- Bonder, Gloria. "Los estudios de la mujer y la crítica epistemológica a los paradigmas de las ciencias humanas," *Desarrollo y Sociedad* (13), 1984.
- Bringas, Mario. "Ayuda Memoria de la Cooperative Sanchirio el Palomar." Inédito. 2008
- Campaña, Pilar. "Mujer, trabajo y subordinación en la Sierra Central del Perú". En: León Magdalena, ed. *Las trabajadoras del Agro*, Vol. II. Asociación colombiana para el estudio de la población (ACEP), Bogotá, 1982.
- Cárdenas, Nora. "Cabalgando entre dos mundos: mirando a los programas de crédito rural desde las beneficiarias y las ONGs," Monografía Diploma de Estudios de Género, 1997.
- . La trenza de la agencia. Trabajo y laboriosidad de las mujeres andinas. Estudio de caso: Santa Rosa Puno. Tesis de Maestría en Sociología. PUCP, 2005.

- Connell, Robert W. "La organización social de la masculinidad," en, *Masculinidad/es: Poder y Crisis*. Teresa Valdés y José Olavarría (eds.). Isis y FLACSO-Chile, 1997.
- Chira, Carmen. "La mujer campesina en el Perú. Balance de los aportes de la investigación desde las ciencias sociales." Seminario de Estudios de género. Lima: Fomciencias, 1988.
- Deere, Carmén Diana. "Familia y relaciones de clase: el campesinado y los terratenientes en la sierra norte del Perú 1900-1980". Lima: Instituto de Estudios Peruanos (IEP), 1992.
- Deere, Carmen Diana, Rosa Luz Duran, Merrilee Mardon y Tom Masterson, con Maria Correia. "Female Land Rights and Rural Household Incomes in Brazil, Paraguay and Peru," Agriculture and Rural Development Internal Paper. Washington, D.C.: World Bank, 2005.
- De la Cadena, Marisol. "Las mujeres son más indias." En, *Detrás de la puerta*. Patricia Ruiz Bravo (ed). Lima: Pontificia Universidad Católica Perú, 1996.
- . "La comunera como productora: Trabajo de mujer por trabajo de varón". *Allpanchis Phuturinga*, Cusco: Instituto de Pastoral Andina (25), 1986.
- Fernández, Blanca. *Las mujeres rurales en Perú*. Lima: Flora Tristán-Centro de la Mujer Peruana, 1982.
- Espinosa, Cristina. "Implicancias de género en el proceso de cambio técnico en sistemas de producción andinos." *Revista Peruana de Ciencias Sociales* (1), 1993.
- Harris, Olivia. "Complementariedad y conflicto. Una visión andina del hombre y de la mujer." *Allpanchis Phuturinga*, Cusco: Instituto de Pastoral Andina (25), 1986.
- Harvey, Penelope. "Género, autoridad y competencia lingüística. Participación Política de la mujer en pueblos andinos". Documento de trabajo No 33. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1989.
- Isbell, Billie Jean. "De inmaduro a duro: lo simbólico femenino y los esquemas andinos de género", en *Más allá del silencio. Las fronteras de género en los Andes*. Denisse Y. Arnold (ed). La Paz, Bolivia: Ciase/Ilca, 1997.
- . "La otra mitad esencial. Un estudio de complementariedad sexual andina", *Revista de Estudios Andinos* (12), Año 5, tomo V, 1975.

- Kabeer, Naila. "Planificación y políticas con conciencia de género", en *Desarrollo Institucional desde una perspectiva de género*. Itamaratica. Brasil: Oxfam, 1995.
- Maluccio, John, Lawrence Haddad y Julian May. "Social capital and household welfare in South Africa, 1993-98." *Journal of Development Studies* 36 (6): 54–81, 2000.
- Neira, Eloy. "Cuando no trabajo me da sueño," en *Los nuevos limeños: Sueños, fervores y caminos en le mundo popular*, ed Gonzalo Portocarrero Maisch. Lima: SUR Casa de Estudios del Socialismo, 1993.
- Oliart, Patricia. "Candadito de oro fino, llavecita filigrana... Dominación social y autoestima femenina en las clases populares". *Márgenes: encuentro y debate* (7), Lima 1991: 201-220.
- Ortiz Rescaniere, Alejandro. "La pareja y el mito. Estudio sobre las concepciones de la persona y la pareja en los andes", Lima: Fondo Editorial de la PUCP, 2001.
- Paulson, Susan. "Familias que no "conjugan" e identidades que no conjugan: la vida en Mizque desafía nuestras categoría". *Revista Cusicanqui*, 1996: 87-161.
- Quisumbing, Agnes (editor). *Household Decisions, Gender, and Development: A Synthesis of Recent Research*. Washington, DC: IFPRI, 2003.
- Ruiz Bravo, Patricia. *Detrás de la puerta: Hombres y mujeres en el Perú de hoy*. Lima: Pontificia Universidad Católica, Perú, 1996.
- Ruiz Bravo, Patricia, Nora Cárdenas, Eloy Neira y Tesania Velazquez. "Prácticas y representaciones de género". Informe Reprosalud, 1998.
- Sara-Lafosse, Violeta. "Campesinas y costureras. Dos formas de explotación del trabajo de la mujer." Lima: Fondo editorial de la Pontificia Universidad Católica de Lima, 1982.
- Scott, Joan W. "El género: Una categoría útil para el análisis histórico," en Amelang, James S. y Mary Nash (eds). *Historia y Género: Las mujeres en la Europa Moderna y Contemporánea*. Valencia: Alfons el Magnànim, 1990.

# **ANEXO A**

## **GUÍA DE ENTREVISTAS**

### **1. ENTREVISTAS A FONDO**

### **2. ENTREVISTAS GRUPALES**

Realizar una línea del tiempo del proyecto, identificando los momentos más importantes: los logros, las dificultades para una mayor participación de las mujeres, etc.

Dentro de cinco años, ¿cómo se imaginan usted y su comunidad? En grupo, dibuje su comunidad dentro de cinco años. ¿Dónde se imaginan? ¿Qué estarán haciendo?

Solicite a los participantes que desarrollen una estrategia que permita recolectar los saberes y los conocimientos de las mujeres, grabándolos y compartiéndolos con otras comunidades (puede ser conocimiento de plantas locales, prácticas agrícolas, técnicas de preservación de alimentos, etc.) que posiblemente estén en peligro de perderse, pensando en la creación de una futura empresa para la generación de ingresos.

# ANEXO B

## PARTICIPANTES DEL TALLER

### QANPAQ ART – COCHACCASA, HUANCABELICA

Número	Nombres y Apellidos	Edad	Lugar de residencia
1	Lucha Martínez	43	Lircay
2	Facunda Taype	35	Lircay
3	Isabel Chahuaylac	42	Lircay
4	Andrés Taype	48	Pantachi Sur
5	Rene Taype	33	San Pedro de Mimosa
6	Esther Castañeda	52	Cochaccasa
7	Romualda Wincho	37	Cochaccasa
8	Yolanda Pérez	30	Cochaccasa
9	Juana Parco	34	Cochaccasa
10	Norma Cervantes	26	Cochaccasa
11	Marlene Quijahuaman	38	Cochaccasa
12	Claudio Pérez	42	Cochaccasa
13	Oscar Cedano	28	Tucco
14	Marcela Mallqui	32	Huari Rumi
15	Vicenta Ramos	44	Cochaccasa
16	Silvia Vargas	30	Cochaccasa
17	Fermina Nahuincopa	32	Pariacclla
18	Flícitas Huarancca	32	Pariacclla

### PISCIFACTORÍA DE LOS ANDES, PUNO

Número	Nombres y Apellidos	Edad	Condición laboral	Lugar de nacimiento
1	Graciela Chanine	25	Trabajadora dependiente	Chuchito-Raya
2	Lili Ccosicahuana	26	Trabajadora dependiente	Tilaza-Acora
3	Margarita Ticona	31	Trabajadora dependiente	Puno
4	Ruth Succa	20	Productora	Moho
5	Vila Succa	32	Productora	Moho
6	Dina Mamani	19	Trabajadora dependiente	Puno
7	Dina Figueroa	25	Trabajadora dependiente	Puno
8	Reina Mamani	23	Trabajadora dependiente	Puno
9	Lucía Cutida	22	Trabajadora dependiente	Puno
10	María Elena Mamani	21	Trabajadora dependiente	Platería
11	Virginia Quillota	26	Trabajadora dependiente	Chuchito
12	Olga Condori	30	Trabajadora dependiente	Platería
13	Wilson Succa Mamani	34	Productor	Moho

## COOPERATIVA SANCHIRIO, LA MERCED, JUNÍN

Número	Nombres y Apellidos	Edad	Lugar de nacimiento
1	Herminia Retamozo	28	Sanchirio
2	Josefina Crispin	53	Sanchirio
3	Julia Luna	43	Sanchirio
4	Cristina Carreño	22	Pucallpa
5	Carín Millan	28	Huancayo
6	Madai Vera	23	Sanchirio
7	Gregoria León	38	Sanchirio
8	Julissa Cuadros	35	Ayacucho
9	Magda Cabanillas	40	La Merced
10	Carla Gomero	25	Huancayo
11	María Aucaya	42	Sanchirio
12	Jonnina Montes	21	Sanchirio
13	Dante Pallardel	42	Sanchirio
14	Rosa Sacha	54	Sanchirio